



Capítulo 60

¿Qué Diablos Te Pasó?!

"Debes ser el daoísta Yuan. Soy el patriarca de la familia Xuan y padre de Xuan Wuhan, Xuan Chao. Gracias por tomarse el tiempo de visitar a nuestra humilde familia". El patriarca Xuan juntó las manos y les hizo una reverencia respetuosa con una sonrisa amistosa.

—Gracias por invitarme. —Yuan siguió sus movimientos y le devolvió la reverencia.

"Por favor, entra."

Luego Yuan y Xiao Hua lo siguieron hasta el enorme edificio.

"Bienvenidos, estimados invitados."

Dos filas de sirvientes, de pie paralelos entre sí, les hicieron una reverencia al unísono cuando entraron en la casa.

Una vez en la habitación de invitados, los sirvientes les sirvieron té, y el Patriarca Xuan habló mientras Yuan sostenía la taza: "He oído hablar de ti por mi hija, daoísta Yuan, y debo decir que eres tan talentoso como... No, has superado mis expectativas. Al alcanzar el quinto nivel del reino del Guerrero Espiritual a tan temprana edad, solo puedo imaginar lo talentoso que debe ser tu Maestro".

Y no puedo evitar preguntarte: ¿cuántos años tienes este año? El patriarca Xuan lo miró con ojos claros y llenos de interés.

"Cumplí 18 años hace tres meses", respondió Yuan casualmente.

¿Dieciocho?!, exclamó el Patriarca Xuan, casi levantándose de la sorpresa. Aunque Yuan parecía joven, no esperaba que lo fuera, ya que la apariencia es lo que más engaña a los Cultivadores, con Xiao Hua como ejemplo perfecto.

"¡Increíble! Creía que tenías casi la edad de mi hija, quizá un poco más, pero ¡ay! ¡Pensar que eras tres años menor que ella!" El patriarca Xuan lo elogió sin vergüenza, incluso con algo de envidia de su talento.





Y aunque quería preguntarle a Yuan sobre sus antecedentes, el Patriarca Xuan no quería parecer demasiado curioso en su primer encuentro.

Fue en ese momento que la puerta de la habitación se abrió y una hermosa joven, que llevaba un maquillaje sutil pero llamativo entró en la habitación.

Yuan se giró para mirar a Xuan Wuhan y sonrió al verla: "Hola, Xuan Wuhan. He venido a visitarte".

"¡Daoísta Yuan! Gracias por... ¡¿Qué demonios te pasó?!"

Xuan Wuhan exclamó de repente en un tono sorprendido, a mitad de su oración, dejando estupefactos a Yuan y al Patriarca Xuan.

"¿Eh?" Yuan observó con los ojos muy abiertos cómo Xuan Wuhan corría hacia él agresivamente.

"¿Cómo es que ya estás en el quinto nivel del reino del guerrero espiritual? ¡La última vez que te vi, solo estabas en el primer nivel! ¡Y eso fue hace solo unos días!", lo miró con la mirada perdida.

"¿¡Qué!?" El patriarca Xuan se levantó de la sorpresa al escuchar las desconcertantes palabras de su hija. ¡Ni siquiera un monstruo cultivador puede mejorar su cultivo tan rápido! ¿Qué clase de trasfondo tiene Yuan?

"B-Bueno... Han ocurrido algunas cosas desde la casa de subastas..." dijo Yuan con una extraña sonrisa en su rostro.

"Debes haber tenido una gran fortuna al aumentar tu cultivo tan rápido. Qué envidia. Yo también quiero un encuentro afortunado..." Xuan Wuhan suspiró con fuerza.

"Aunque no los llamaría eventos afortunados..." Yuan sacudió la cabeza con una sonrisa amarga.

"En fin, ¿qué te trae por Ciudad Primavera? ¿No me digas que solo estás aquí para verme?", le preguntó con ojos parpadeantes.

"Me reuniré con mi hermana aquí", respondió Yuan con calma.

"Oh..." murmuró Xuan Wuhan, sintiéndose algo decepcionada.

"Entonces, ¿cuánto tiempo planeas quedarte aquí?" preguntó un momento después.



"No estoy seguro, pero probablemente no estaré mucho", dijo.

¿Tienes dónde quedarte? Si no, puedes quedarte aquí por ahora. Tenemos muchas habitaciones.

Probablemente no sea necesario, ya que me reuniré con mi hermana en unas horas. Gracias por la oferta, de todos modos.

"No te preocupes. Si alguna vez necesitas un lugar donde quedarte, ya sabes dónde ir", le dijo.

"¿Qué hay de la cena? Se está preparando ahora mismo", dijo de repente el Patriarca Xuan.

"Puedo quedarme por eso", asintió Yuan.

Mientras esperaban que la cena estuviera lista, Xuan Wuhan le preguntó a Yuan sobre sus actividades después de que se separaron de la casa de subastas.

Luego Yuan les contó sobre su encuentro con la Araña Démoniaca y el Señor de la Montaña en la Ciudad Pang.

Tanto Xuan Wuhan como el Patriarca Xuan escucharon su aventura con asombro. ¿Cómo pudo suceder tanto en tan solo unos días? Además, eso no explicaba cómo logró mejorar su cultivo tan rápido.

"Dijiste que no perteneces a ninguna secta, ¿verdad? ¿Piensas unirte a alguna en el futuro?", le preguntó Xuan Wuhan después.

"La verdad es que no lo sé. Aún no he visto lo suficiente de este mundo como para querer quedarme en un lugar por mucho tiempo", dijo.

"Si esa es tu única preocupación, no creo que debas preocuparte, ya que solo los discípulos más nuevos tienen sus movimientos y actividades restringidos dentro de la Secta, principalmente por su propia seguridad", dijo Xuan Wuhan, y continuó: "Los discípulos internos y los discípulos principales, como yo, tenemos mucha libertad. De hecho, la mayoría pasamos más tiempo fuera que dentro de la secta".

"Tómame como ejemplo. Pertenezco a una secta, pero paso más tiempo fuera que dentro. Mientras no descuide mi cultivo y siga progresando, no restringirán mis movimientos."



Y con tus talentos y tu cultivo actual, es casi seguro que te convertirás en un Discípulo Principal en cuanto te unas a una secta. Si aún te preocupa, puedes unirme a la mía. Mi abuelo es un Anciano de la secta, y con su apoyo, incluso el Líder de la Secta tendrá que pensárselo dos veces antes de hacerte algo.

Al escuchar sus palabras, Yuan asintió y dijo: "Lo pensaré".

Aunque al principio no le interesaban las sectas, si quería comprender mejor a los cultivadores, debería vivir cerca de ellos durante un tiempo. Y como Xuan Wuhuan le había asegurado que no vería limitada su libertad, parecía el momento perfecto para unirse a una.

Sin embargo, como todavía necesitaba la opinión de su hermana sobre este asunto, no tomaría ninguna decisión por ahora.

